

[Publicado previamente en: *Zephyrus* (Ediciones Universidad de Salamanca) 14, 1963, 5-15. Editado aquí en versión digital por cortesía del autor y del editor, con la paginación original].

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ

Joyas orientalizantes extremeñas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid

El Museo Arqueológico Nacional de Madrid entre sus magníficas colecciones exhibe una compuesta de varias joyas antiguas de oro que tienen cierta uniformidad cronológica, pues se datan en el período orientalizante de la Península y obedecen al mismo prototipo que nos proponemos estudiar, ya que hasta el momento presente no han sido motivo de particular análisis. Los estudios de orfebrería hispana, en los últimos años, han recibido un notable impulso gracias a los excelentes y numerosos trabajos que Blanco¹ ha dedicado al tema, que permiten dar una visión de la orfebrería totalmente nueva y que orientan todos los estudios de estos temas que en lo futuro se realicen. Uno de los descubrimientos más sensacionales y trascendentales para la Arqueología hispana en los últimos veinte años lo ha efectuado Blanco² al caer en la cuenta, con motivo de estudiar el vaso de bronce de Valdegamas y los otros vasos piriformes de procedencia hispana, que estas piezas, al igual que un numeroso lote de joyas examinadas por él con la profundidad y

¹ *Orientalia. Estudios de objetos fenicios y orientalizantes en la Península*, *AEArq.* 29, 1956, 3. Idem: *Joyas antiguas de la Colección Calzadilla*, *AEArq.* 30, 1957, 121ss. Idem: *El torques de Tremps (Lérida)*, *Zephyrus*, 8, 157, 288ss. Idem: *Origen y relaciones de la orfebrería castreña*, *CEG*, 12, 1957. Idem: *Amuleto áureo de un collar ibérico*, *Oretania* 4, 1960, 174. *En torno a las joyas de Lebucao*, *R. Guimarães*, 68, 1958, 155ss. I. Filgueira-A. Blanco: *El tesoro Bedoya*, *CEG*, 9, 1954, 161 ss. C. Callejo - A. Blanco: *Los torques de oro de Berzocana (Cáceres)*, *Zephyrus*, 11, 1960, 250ss. E. Kulkalm-A. Blanco: *El tesoro de "El Carambola"*, *AEArq.* 33, 1959, 38ss. A. Blanco: *Una joya orientalizante de Jandula*, *AEArq.* 33, 1959, 113ss. M. Cardozo: *R. Guimarães* 64, 1955, 446ss., 69, 1959, 127ss. R. Fernández Oxea: *Zephyrus*, 4, 1953, 369ss. etc. González-Manzanares: *AEArq.* 32, 1959, 115ss.

² *El vaso de Valdegamas (Don Benito) (Badajoz)*, y otros vasos de bronce del *Mediodía español*, *AEArq.* 26, 1953, 235ss. La tesis de Blanco ha sido aceptada por W. Brown (*The Etruscan Lion*, Oxford, 1960, 38 n. 1) y por Harden (*The Phoenicians*, Londres, 1962, passim), en cambio Camporeale (cfr. n. 27 piensa recientemente en una fábrica etrusca para los jarros piriformes hispanos.

pericia que son habituales en sus publicaciones, están fabricadas en la Península y en segundo lugar al descubrir la existencia de un período orientalizante aquí, gemelo y coetáneo del de Grecia y Etruria. De gran trascendencia ha sido también, lo que completa los descubrimientos de Blanco, el que Maluquer³ cayese en la cuenta que este período orientalizante se vincula con Tartesos, tesis muy sugestiva que ha sido aceptada plenamente por buenos conocedores de todo este mundo y de su complicada problemática, como A. García y Bellido⁴, que en los últimos años viene publicando numerosos y fundamentales trabajos sobre el material arqueológico que hoy se vincula con Tartesos, cuya importancia fue genialmente barruntada por Schulten⁵, y por A. García y Bellido⁶. Desde hace una decena de años ya no se puede sostener lo que antes escribió un excelente conocedor de la España Antigua como Pericot⁷: "Por desgracia la Arqueología no nos sirve en absoluto para este caso, pues no existe una cultura tartesia que haya aparecido en los niveles de excavaciones arqueológicas".

Las piezas que analizamos hoy están inéditas y proceden seguramente de Extremadura, y pertenecen al mismo mundo que el material examinado por los citados autores. Antes de comenzar nuestro estudio agradecemos vivamente al Excmo. Sr. D. Joaquín M.^a de Navascués, director del M. A. N., las facilidades de todo género dadas en el estudio de esta colección, así como al personal del mencionado centro, particularmente a la Srta. Aurora Huarte y al Sr. Domínguez, que se han encargado de proporcionarme el material fotográfico.

I. FRAGMENTOS DE PENDIENTES.

Conserva el M. A. N. tres mitades de pendientes y un fragmento más pe-

³ *De metalurgia tartésica: El Bronce Carriazo*, *Zephyrus* 8, 1957, 157ss. Idem: *Un interesante lote de bronce hallado en el castro de los Castillejos de Sanchorreja (Ávila)*, *Zephyrus* 8, 1957, 241ss. Idem: *Nuevos hallazgos en el área tartésica*, *Zephyrus* 9, 1958, 202ss. Idem: *Nuevas orientaciones en el problema de Tartesos. I Symposium de Prehistoria*, Pamplona, 1960, 273ss.

⁴ *Materiales de Arqueología hispano-púnica: Jarros de bronce*, *AEArq.* 29, 1956, 85ss. Idem: *Inventario de los jarros púnicos-tartesios*, *AEArq.* 33, 1960, 44s. Idem: *De nuevo sobre el jarro ritual lusitano, publicado en AEArc.* 30, 1957, 121ss. *AEArq.* 31, 1958, 153ss. Idem: *El jarro ritual lusitano de la Colección Calzadilla*, *AEArq.* 30, 1957, 121ss. A este mundo pertenece el material estudiado por Cuadrado: *Los recipientes rituales metálicos llamados "Braserillos púnicos"*, *AEArq.* 29, 1956, 32ss.; los marfiles analizados por Blanco: *Orientalia. II. AEArc.* 33, 1960, 3ss. y el hallazgo de Almuñecar. M. Pellicer: *Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal (Almuñecar, Granada)*, Madrid, 1953. También P. Rus: *La estatuilla de alabastro de Galera*, *CHP*, 5, 1950, 113ss. Idem: *Sepultured Alabastro*, *Acta Archaeologica*, 27, 1956, fig. 3. Blanco prepara un trabajo de próxima aparición con nuevo material hallado en Andalucía.

⁵ *Tartessos*, Barcelona, 1945, *passim*.

⁶ *Historia de España. España Protohistórica*, Madrid, 1954, 281ss.

⁷ *La España Primitiva*, Barcelona- 1950, 250,

queño de un cuarto, que pertenecen todos al mismo prototipo que los italianos llaman "oreccino a baule".

a) Fragmento de pendiente de forma rectangular y un poco abombada, pues la joya completa era de forma cilíndrica; conserva dos tubos lisos de sujeción, en uno de los extremos. El adorno está compuesto de los siguientes elementos, un hilo trenzado que delimita el perímetro del rectángulo; en el interior se hallan cuatro pequeñas coronas formadas por hilos trenzados colocados simétricamente en forma de cruz; los espacios libres intermedios están cubiertos por cuatro frutos vegetales de cuerpo oval con una abolladura transversal en la parte superior, dispuestos en forma de aspa. En los ángulos y colocados sobre los frutos se encuentran cuatro pequeñas esferas lisas. Adornan los tubos por el lado exterior el mismo motivo decorativo, pero aquí dentro de diminutas coronas, tema repetido dos veces en el borde superior, el tercer elemento decorativo falta en el ángulo superior izquierdo sobre el hilo trenzado, que ocuparía el centro de la joya, si estuviera completa. Esta joya se encontró probablemente en Extremadura. Mide 0,01 x 0,009 m.

b) Este lote de joyas posee un segundo fragmento gemelo del anterior y que procede seguramente del mismo taller. Se diferencia en que sólo conserva un tubo liso de sujeción, el situado en el ángulo inferior derecho, que en el pendiente colocado en la oreja se encontraría en la parte superior, la esfera del ángulo izquierdo tampoco se conserva; una depresión indica claramente el lugar en que iba colocada. La procedencia es la misma de la joya primera y las dimensiones son idénticas.

c) Fragmento de pendiente. Se conserva la mitad de la pieza completa; lleva dos tubos de sujeción, lisos; el cuerpo de la joya es de forma rectangular y comprende dos zonas, desiguales, cuyos bordes recorren un hilo sogueado; el interior del rectángulo inferior se adorna por tres pequeñas coronas formadas por un hilo trenzado separadas por dos diminutas esferas dentro de un círculo. Adorna el cuadrado una roseta formada por hojas elipsoides hechas con hilos lisos y trenzados, alternando; dentro de la roseta hay una corona, como las anteriores, de hilo trenzado. Los cuatro ángulos llevan esferas lisas, una quinta sobre círculo se encuentra en la mitad del hilo sogueado, que separa ambas zonas, tema que se repite sobre los tubos. Procede este fragmento como los anteriores seguramente de Extremadura y sus dimensiones son 0,015 x 0,009 m. Sobre el origen de estos motivos decorativos y de esta forma de pendiente véase lo que se dice más adelante al estudiar la pieza completa.

d) Fragmento de pendiente. Es de las cuatro piezas que componen este conjunto la peor conservada, ya que ni siquiera ha llegado la mitad; la parte conservada son los dos tubos lisos de sujeción y parte de los bordes en dos lados; dos grandes rosetas de cuatro pétalos con una diminuta esfera sobre corona de hilo sogueado decoran los dos ángulos; el interior de la decoración era distinto del que se ve en los pendientes anteriores, aunque su

mal estado de conservación no permite reconstruirlo. El tema de la roseta, que también se documenta en joyas gaditanas estudiadas por Blanco ⁸ y de cronología más reciente, aparece en la orfebrería arcaica griega, muy frecuentemente en el período orientalizante; baste recordar principalmente la orfebrería de Rodas, como una diadema decorada con cinco rosetones, fechada por Becatti ⁹ entre los ss. IX-VII a. C.; una segunda diadema de electrum de Rodas datada por Coche de la Ferté ¹⁰ en el s. VII; las placas de electrum de forma rectangular procedentes de esta isla decoradas con centauros o con la Potnia Theron y datadas en el s. VII a. C. ¹¹; un pendiente áureo de Melos, del s. VII ¹²; también abundan en otro tipo de joyas, pero de la misma fecha, de forma de rosetas, como las piezas de procedencia ignorada conservadas en el Metropolitan Museum de Nueva York, en el Museo Cívico de Bolonia, en el British Museum, Museo Nacional de Atenas ¹³ etc. etc. Rosetas llevan los pendientes de Rodas del s. VII ¹¹ y de Eretria de fecha más reciente, pues pertenecen a la segunda mitad del s. V ¹⁵. La roseta tiene una gran tradición en el mundo mediterráneo; abundan ya en el mundo micénico, como en Orcomenos en la casa del tesoro de Minyas, en la cubierta de la cámara sepulcral ¹⁶, datada en la segunda mitad del s. XVI; en una diadema de oro procedentes de la tumba III de Micenas ¹⁷; sobre la frente del rhytón, en forma de cabeza de buey, hallado en la tumba IV en la misma localidad ¹⁸, fechado en la segunda mitad del s. IV; en una copa de oro recogida en la misma tumba ¹⁹; en un collar de Prosymna en Argos ²⁰ etc. De particular interés para las rose-

⁸ *Orientalia. I.* fig. 56.

⁹ *Oreficerie antiche dalle minoiche alle barbariche*, Roma, 1955, lám. XXXII, fig. 189. F. M. Marshall: *Catalogue of the Jewellery, Greek, Etruscan, and Roman*, Londres 1911, lám. XIII, fig. 1160, 945. R. A. Higgins: *Greek and Roman Jewellery*, Londres, 1961, lám. 19A.

¹⁰ *Les bijoux antiques*, París, 1956, fig. 19, IV, 4.

¹¹ G. Becatti: *op. cit.*, láms. XXXIII, figs. 194-5, 168. F. H. Marshall: *op. cit.*, XXXIV, 198, 199, láms. XI, figs. 1115, 1107, 1128; XII, figs. 1137, 1152, 86s. R. A. Higgins: *op. cit.*, láms. 18c, 19 B. E. F. Matz: *Die geometrische und die früharchaische Form*, Frankfurt, 1950, 275a, 275A, 469.

¹² G. BECATTI: *op. cit.*, láms. XXXI, fig. 178, 166. F. Matz: *op. cit.*, 277, 472.

¹³ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXXIV, figs. 200-201, 169. R. A. HIGGINS: *op. cit.*, lám. 17A. F. H. MARSHALL: *op. cit.*, láms. XIV, figs. 1128-9, 1230-1232. G. RICHTER: *Handbook of the Greek Collection*, Cambridge, 1953, 288 d. Idem: *A Handbook of Greek Art*. Londres, 1959, fig. 368, 252s. E. COCHE DE LA FERTÉ: *op. cit.*, lám. XIV 1, 3. F. Matz: *op. cit.*, 274b, 471.

¹⁴ E. COCHE DE LA FERTÉ: *op. cit.*, lám. XIII.

¹⁵ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXXV, fig. 295, 185. F. H. MARSHALL: *op. cit.*, lám. XXX, 1653-4, 178.

¹⁶ S. MARINATOS: *Kreta und das mykenische Helias*, Munich, 1959, fig. 161, 114. F. MATZ: *Kreta, Mykene, Troja. Die minoische und die homerische Welt*, Stuttgart, 1956, lám. 82.

¹⁷ S. MARINATOS: *op. cit.*, fig. 169, 115. F. MATZ: *Kreta, Mykene, Troia*, lám. 84. Idem: *Kreta und frühes Griechenland*, Baden Baden, 1962, fig. 38.

¹⁸ S. MARINATOS: *op. cit.*, fig. 175, 117. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. VII 12, 149. F. MATZ: *Kreta, Mykene, Troia*, lám. 88. Idem: *Kreta und frühes Griechenland*, 173.

¹⁹ S. MARINATOS: *op. cit.*, fig. 187, 118. F. MATZ: *Kreta, Mykene, Troia* lám. 92.

²⁰ S. MARINATOS: *op. cit.*, fig. 203, 121. También G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXIII, 110, 158 s. XIII-XII y pulsera de la tumba IV de Micenas, segunda mitad del s. XVI. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XV 50, 153.

tas de la pieza extremeña es un pendiente de oro procedente de Caere y datado a finales del s. VI, donde una roseta con una esfera en el centro adorna el interior de la superficie rectangular exterior de la joya. No creemos que las dos joyas procedan del mismo taller, pues en la pieza extremeña la roseta es muy sencilla, y en la etrusca la decoración del pendiente es totalmente diferente²¹. Rosetas abundan, como elemento decorativo, en pendientes etruscos de este tipo, citados más adelante, con los que estos cuatro fragmentos, tanto por la forma, como por la decoración, se emparentan. El tema de la esfera sobre un círculo trenzado debe ser una imitación de motivos decorativos del Egeo, como el que se encuentra sobre una placa de Camira del s. VII²², con. el tema de la Potnia Theron. En otras joyas de esta misma época, como en una placa de Rodas, de la misma fecha, con Potaia y roseta en el borde superior, a los lados de la diosa²³ se encuentran dos esferas, que también aparecen en la orfebrería que estudiamos. La suspensión en forma de tubos es muy frecuente.

En la mayoría de las joyas anteriormente mencionadas de Rodas y en otras procedentes de Jaliso, del s. VII, también se hallan, al igual que en placas de Camiro, de la misma fecha²⁴, rosetas²⁵. Pendientes adornados con frutos vegetales, como los que aparecen en las joyas extremeñas, no los conocemos ni en Etruria, ni en Grecia, quizás indiquen la posibilidad de que las piezas sean hispanas, s. VI.

II. PENDIENTE.

Este pendiente consta de un cuerpo central liso y arriñonado y de una cresta en que alternan flores y palmetas. El cuerpo central es una lámina de oro fina doblada por su eje longitudinal en los bordes hacia el interior. Una cadena, doble en el borde exterior y en los extremos, y sencilla en el interior, de gránulos recorre el contorno de la joya, que lleva, como en los pendientes del Tesoro de la Aliseda una charnela de pasador de forma esférica, arqueada y grosor decreciente; este pasador debía perforar el lóbulo de la oreja; la charnela está soldada con oro líquido. Junto a los extremos, en el borde exterior, se hallan dos argollas, que sostenían una cadenilla, aquí perdida, pero conservadas en los pendientes del Tesoro de la Aliseda, que rodeaba el pabellón de la oreja, y que hacía más sólida la sujeción de la joya. El lomo del cuerpo va adornado, como en los mencionados pendientes de La Aliseda, muy bien descritos y examinados por Blanco²⁶, con un conjunto armónico y complejo en que alternan palmetas con flores que forma una

²¹ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXXXIV, 288, 182.

²² G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXXIII, fig. 191, 161.

²³ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXXIII, 195, 168.

²⁴ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXXIII, 192, 167.

²⁵ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XXXII, 190, 167.

²⁶ *Orientalia. I.* fig. 23, 17. G. BECATTI: *op. cit.*, fig. 229, 173s.

cresta. Palmetas de seis pétalos alternan aquí con trece flores en forma de capiteles eólicos, usando la terminología introducida entre nosotros por Blanco, a medio abrir, que sostienen flores abiertas de siete hojas alargadas y enrolladas, como aparecen en la orfebrería etrusca orientalizante mencionada más adelante, entre las que se encuentra unos bulbos, de forma abombada por la parte superior y de cuerpo alargado, sostenidos por un par de hojas de cada flor. Las trece flores tienen la misma función tectónica, que en los pendientes de La Aliseda, como indica Blanco al estudiar estos últimos, pues sobre ellos se apoya los elementos decorativos de la parte superior. En el pendiente que examinamos, se repiten, bien que dispuestos en distinto orden, los elementos decorativos que aparecen en los pendientes de La Aliseda, palmetas ²⁷, flores a medio abrir (que también se hallan sobre el cinturón) ²⁸, flores abiertas, faltan los pájaros, y el granulado de la cresta, y en cambio lleva el pendiente bulbos. La estructura de ambos pendientes es la misma, como señaló ya Blanco, pero no proceden seguramente del mismo taller, ambos pertenecen al período orientalizante, quizás la fecha de este pendiente es algo más reciente, y repiten los motivos decorativos peculiares de éste. Las jaulillas de los pendientes de La Aliseda son aquí flores abiertas con las hojas alargadas y enrolladas, en cambio en La Aliseda las flores abiertas carecen de hojas ²⁹. No se puede dudar que este pendiente fue trabajado en la Península, como se deduce de comparar las palmetas y flores con las etruscas del período orientalizante y de la forma típicamente hispana, según indica Blanco. Procede de Andalucía y de la colección Vives pasó al M. A. N. ^{29a}.

²⁷ Sobre las palmetas hispánicas como término de comparación con las de este pendiente. Cfr. A. BLANCO: *Orientalia. I. passim*. Sobre las palmetas de los jarros tartésicos A. GARCÍA Y BELLIDO: *Inventario de los jarros púnicos tartésicos*, 44ss. principalmente fig. 44. Palmetas etruscas, como término de comparación del período orientalizante en G. Camporeale: *Brocchetta cipriota dalla Tomba del Duce di Vetulonia*; AC, 14, 1962. 61ss. láms. XLIV 2-XLV 1-3. H. Mühlestein: *op. cit.*, fig. 15, 20-22, fig. 27, 92 y 94. G. BECATTI: *op. cit.*, láms. L 238-LI 239, 175. G. GIGLIOLI: *L'arte etrusca*, Milán, 1935, láms. XXXI 2, XXXII 1, XXXV 5. L. BANTI: *op. cit.*, lám. 19a. 59.

²⁸ Flores abiertas etruscas en O. W. von Vacano: *Die Etrusker, Werden und geistige Welt*, Stuttgart, 1955, lám. 43c, 71, 74b, 106, 111b. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXIV, 259, 172, LXVIII 271, 180. G. GIGLIOLI: *op. cit.*, láms. XIV 2. XV 2, XVIII 1-2, XIX 4. H. MÜLHESTEIN: *op. cit.*, figs. 52-54. L. BANTI: *op. cit.*, lám. 14, P. JACOBSTHAL: *Greek Pinks and their Connexions with Europe and Asia*, Oxford, 1956, 48 s., donde se estudian algunas de estas flores del período orientalizante en el Mediterráneo. P. J. Rus: *An Introduction to Etruscan Art*, Copenhagen, 1953, fig. 11. Las flores semiabiertas del pendiente hispano pertenecen al mismo tipo que la que se encuentra igualmente abierta en Grecia ya en los años en que se fabricaba la cerámica geométrica (R. HAMPE: *Ein frühattischen Grabfund*, Maguncia, 1960, fig. 30).

²⁹ *Antike Kunstwerke, Auktion II*, 1960, figs. 179-180. E. COCHE DE LA FERTÉ: *op. cit.*, lám. XXXIV 3-4. K. HADACZEK: *Der Ohrschmuck der Griechen und Etrusker*, Viena, 1903, 103-112. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXXIV 288, 182. F. H. MARSHALL: *op. cit.*, 1288-1306, 114ss. R. BLOCH: *The Etruscans*, Londres, 1958, fig. 71. M. PALLOTINO: *Kunst und Leben der Etrusker*, Colonia, 1956, lám. 24, ns. 34-35. A. MARIENI: *op. cit.*, fig. 71, 37. L. BREGLIA: *Catalogo delle oreficerie del Museo Nazionale di Napoli*, Roma, 1941, lám. VII 5-8, 23s. O. W. VACANO: *op. cit.*, lám. 117. M. A. JOHNSTEIN: *SE 11*, 1937, lám. LIV 1, 406, con semiesferas granuladas y rosetas con hojas.

^{29a} A. BLANCO: *Orientalia*, I. 32.

III. Pendientes "a baule".

Mide 0,015 m. de diámetro. Consta el primer pendiente de dos chapas decoradas y cilíndricas laterales y de un anillo central con decoración en relieve en la superficie externa, que lleva tres cordones, el del centro doble, con un dibujo en espiga, que recorre los bordes, dividida en tres compartimentos delimitados por cordones de hilos trenzados. Los compartimentos de los extremos son de forma cuadrangular (figuras 4-7), el del centro rectangular. Adorna el primero una roseta de ocho pétalos abiertos, formados por hilos trenzados sobre superficie lisa; ocupa el centro una corona, también de hilo trenzado, con una esfera lisa en el interior; otras cuatro se encuentran en los ángulos. El compartimento del centro lleva tres semiesferas sobre un anillo, cubiertas de granulos, algunos de los cuales se han desprendido; el rectángulo es de fondo liso, y está delimitado por un doble cordón, con la misma decoración en espiga, como se indicó. El segundo cuadrado, simétrico del primero, va adornado también con una roseta de ocho pétalos en relieve, repletos de gránulos, y delimitados por un cordón trenzado, alternando los pétalos de forma circular con los de forma oval. Una semiesfera granulada ocupa el centro. Cuatro pequeñas esferas lisas están colocadas simétricamente sobre cada lado, otras cuatro rodean la semiesfera central. El fondo es liso. Un doble cordón colocado vertical simétrico del primero separa este rectángulo de la decoración del extremo, que es una palmeta articulada de siete pétalos planos y escalonados de forma elipsoide, cubiertos de gránulos, perdidos bastantes de ellos. Algunos pétalos llevan una o dos diminutas esferas lisas ya dentro, ya entre pétalo y pétalo. Dos espirales formadas por un hilo trenzado, colocados verticalmente se hallan a ambos lados de la palmeta. Esferas lisas de distinto tamaño están repartidas en los extremos y sobre la espiral; los espacios que quedan libres entre los cordones de la espiral y la palmeta contienen gránulos. Pertenece este pendiente a un documentado tipo de pendiente etrusco, del s. VI, del que se conocen muchos ejemplares y al que pertenecen, los cuatro fragmentos primeros³⁰. El mismo tipo de roseta se halla sobre un pendiente, de idéntica forma, conservado en el Museo de Villa Giulia de Roma y datado en el s. VI. Un segundo ejemplar se guarda en el mismo Museo procedente de Caere, y de la misma fecha. Lleva medias circunferencias con gránulos y una esfera en lo alto³¹. El mismo tipo de palmetas con esferas y rosetas se repite

³⁰ L. BANTI: *op. cit.*, lám. 22, 3-9, 267s. Esta decoración en rosetas se halla también en la orfebrería arcaica griega. Dieter Ohly: *Griechische Goldbleche des 8. Jahrhunderts*, Berlín, 1953, lám. 17, 4. F. H. MARSHALL: *op. cit.*, lám. IX, figs. 888-890, 67; éstas y las anteriores del s. VIII a. C. El cordón trenzado se halla en muchas griegas y etruscas, baste citar en la mencionada joya de Ruvo.

³¹ Sobre el granulado la reciente bibliografía cfr. A. BLANCO: *Orientalia*. I. 22ss. C. DENSMORE CURTIS: *Ancient Granulated Jewelry in the VIIth. Century and Earlier*, *MMAR* 1, 1917, 63ss. F. CHLEBECEK: *Beitrag zur Technik der Granulation*, *SE* 22, 1952-53, 103ss. G. PICARD - S. BORDI: *Sull'oreficeria granulata etrusca*, *SE*, 24, 1955-56, 353ss. E. COCHE DE LA FERTÉ: *op. cit.*, 3ss. G. PICCARDI: *Sullaoreficeria granulata*, *SE*,

en los tres mencionados ejemplares publicados por Hadaczek, en uno de los cuales el compartimento del medio, colocado entre dos de los extremos, muestra una decoración muy semejante a la de la pieza del M. A. N. Algunos de los ejemplares citados de los conservados en el British Museum ofrecen, así mismo, idéntica decoración de rosetas y semicircunferencias con gránulos, ambos motivos juntos en la misma pieza.

El lado lateral exterior lleva el borde recubierto de un hilo trenzado. El interior se adorna con un doble tema serpentiforme sobre superficie lisa, formado por hilos trenzados. Los hilos serpentiformes se encuentran dentro de dos cordones sogueados (fig. 8), los extremos del cordón del centro terminan en una esfera sobre círculo trenzado. El adorno de la parte superior consta de una palmeta y de dos espirales formadas por hilos trenzados, cuyos bordes llevan diminutas esferas. El espacio entre las dos espirales está cubierto por tres pétalos escalonados, adornados por tres esferas sobre Coronas, tema repetido en este tipo de joyas. El espacio comprendido entre las espirales y los pétalos de los lados va granulado. Dos esferas sobre círculos adornan la parte exterior de los pétalos laterales, la del lado derecho no se conserva y varias se hallan sobre el borde circular.

La palmeta obedece al mismo prototipo que la del pendiente, y el tema de la doble línea serpentiforme entre hilos trenzados es muy frecuente en este período; se documenta en dos pies de balsamario de oro, procedentes de Ruvo y datados en el s. VI; uno de ellos conservado en el Museo nacional de Tarento ³², el segundo en el British Museum ³³. El tema del hilo serpentiforme se encuentra también en la orfebrería etrusca, como en un brazalete procedente del círculo dei Monili, en Vetulonia, datado a finales del s. VII; aquí el dibujo serpentiforme está calado ³¹, en una cinta de oro para sujetar el cabello, hallada en la misma localidad y fechada en el mismo siglo ³⁵, en una fíbula de Marsiliana de Albegna, también calado el hilo ³⁶. El mismo motivo decorativo se repite en un pendiente de oro de final del Hallstatt, apareciendo en Jegensdorf, cantón de Berna ³⁷.

22, 1952-53, 199. C. SNIGER-E. JJ- HOLMYARD-A. R. HALL: *A History of Technology. I.* Oxford, 1954, 623ss.

³² G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXVIII 270, 179.

³³ F. H. MARSHALL: *op. cit.*, lám. XXI, 1441, 141.

³⁴ L. BANTI: *Die Welt der Etrusker*, Stuttgart, 1960, lám. 19, 266. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LXVI 262. 178s. También F. H. MARSHALL: *op. cit.*, lám. XVIII, 1360, 125. H. MÜHLESTEIN: *Die Kunst der Etrusker*, Berlín, 1929, fig. 86. También L. LAURENZI: *Mostra della Etruria Padana e della città di Spina*, Bolonia, 1960, lám. XV, 262, F. H. MARSHALL: *op. cit.*, lám. XVII ss. 1364, 126 de Caere. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XLV 234, 174, de Narce, s. VIII-VII

³⁵ A. MARINI: *Ori e Argenti dell'Italia Antica*, Turín, 1961, fig. 51, 33.

³⁶ H. MÜHLESTEIN: *op. cit.*, fig. 76.

³⁷ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. C. 5. El mismo dibujo sin calar se repite en una joya de la Tomba Barberini de Preneste, s. VII. Cfr. G. BECATTI: *op. cit.*, lám. LVII 245, 176. DENSMORE CURTIS: *MAAR* 5, 1925, lám. 3, figs. 5-7, 18. También E. COCHE DE LA FERTÉ: *op. cit.*, lám. XXIXI - 2. G. KARO: *Le oreficerie di Narce, Studi e materiale di Archeologie e numismatiche*, Florencia 3, 1905, figs. 2, 145; 12a, 150; 24, 157. Idem: *La oreficeria de Vetulonia. Studi e materiali* 1, 1899-1, figs. 2, 15-16, 40, 48.

En el lateral interno la decoración es más simple, pues sólo hay una línea serpentiforme, y carece de palmeta (figura 9).

El segundo ejemplar de "orecchio a baule" obedece al mismo prototipo, pero es más sencillo, pues no tienen lados laterales.

El cuerpo consta de tres zonas bien diferenciadas, una palmeta articulada y repujada de nueve pétalos lisos con dos medias circunferencias, también lisas (figuras 10-11), con depresión cóncava en la cima; y un rectángulo decorado con tres hileras compuestas de semicircunferencias con depresión cóncava igualmente en lo alto y decoradas con líneas cóncavas y un segundo rectángulo gomado por tres barras lisas entre cordones (figura 12) con estrangulaciones, tema que también recorre el borde del primer rectángulo. En los extremos hay dos tubos lisos de sujeción. Esta joya con seguridad fue fabricada en la Península, aunque el prototipo sea etrusco, y confirmaría la tesis apuntada por Blanco de relaciones entre la orfebrería hispana y etrusca del período orientalizante y la influencia de esta última sobre la primera. Semiesferas se encuentran en uno de los pectorales de El Carambolo, en ocho placas de este tesoro³⁸, en otras piezas de orfebrería hispana, como en los pendientes de Santiago de la Espada³⁹, en el colgante de collar del Instituto de Valencia de Don Juan⁴⁰, en la Dama de Elche⁴¹; fuera de la Península estas semiesferas se hallan en un collar de Tesalia, como indican E. Kukahn y A. Blanco⁴². La fecha del pendiente extremeño es la misma que la del Tesoro de El Carambolo, hacia el año 600, aunque podría datarse en los años inmediatamente posteriores del s. VI. Mide 0,35 X 0,25 m.

IV. ESFEROIDE.

El M. A. N. exhibe en la vitrina de las joyas de La Aliseda, en compañía del restante conjunto que hoy publicamos, un esferoide que consta de un anillo de suspensión en lo alto y de un cuerpo central formado por varios anillos apelotonados, colocados en dos hileras superpuestas entre dos de mayor tamaño. Los tres anillos mayores de todo este conjunto, el de suspensión y los dos del centro, llevan la cara exterior decorada con gránulos.

El esferoide está adornado con motivos arriñonados, como CC cerradas y contrapuesta, entre las que hay dos depresiones entre cada C, probablemente para engarzar piedras o pasta vítrea que se conserva en una de las

G. BECATTI: *op. cit.*, lám. E. en la diadema de oro de Vix más reciente que las piezas anteriores.

³⁸ E. KUKAHN - A. BLANCO: *op. cit.*, figs. 7-8, 415.

³⁹ A. BLANCO: *Origen y relaciones*, lám. XV-XVII 48 ss.

⁴⁰ A. BLANCO: *Amuleto áureo de un collar ibérico*; E. KUKAHN - A. BLANCO: *op. cit.*, fig. 5, 44,

⁴¹ A. BLANCO: *Museo del Prado. Catálogo de la Escultura*, Madrid, 1957, 130ss., láms. LXXVII-LXXVIII. Idem: *Die Klassischen Wurseln der iberischen Kunst*, MM 1, 1960, 115s., lám. 226.

⁴² *Op. cit.*, fig. 12, 41.

esférulas del Tesoro de La Aliseda. El espacio que queda entre las CC está ocupado por gránulos de diferentes tamaños. Creemos que esta pieza es gemela de las dos esferas del Tesoro de La Aliseda y no tenemos nada más que añadir a lo tratado tan magistralmente por Blanco sobre estos objetos en su trabajo ⁴³. Procede de Extremadura. Mide 0,013 m. Fechable hacia el año 600.

V. MEDALLÓN.

Medallón circular, con carrete de suspensión. El interior está ocupado por un león alado repujado en actitud de caminar, con la pata delantera derecha y la cola levantadas; el fondo va cubierto de gránulos y de unas cuantas diminutas esferas, lisas. Este amuleto pertenece al grupo de los medallones de la clasificación de Cintas ⁴⁴ y es un amuleto para ser colgado sobre el pecho. Filas de leones alados y en actitud de marcha se ven en el gran pectoral de la Tomba Regolini Galassi, año 650 ⁴⁵ y en una fíbula de Vetulonia ⁴⁶. Su fecha es el s. VII. Procede de Extremadura y mide 0,018 m.

No hay que negar cierto carácter apotropaico a estas representaciones, semejante al que debe atribuirse a la esfinge, máscara humana o de Sileno representada en estos collares ⁴⁷. En el s. XV a. C. en colgantes se grababa en relieve la imagen de Astarté ⁴⁸.

VI. COLGANTES.

Estuche de collar de forma acorazonada con carrete de suspensión. La cara externa va adornada con arcos imbricados rellenos de gránulos; arcos imbricados aparecen ya en uno de los pectorales del Tesoro de El Carambolo y en el collar ⁴⁹. Pertenece este colgante al mismo grupo que los del Tesoro de La Aliseda. Blanco ⁵⁰ ha hecho el catálogo de estas piezas sueltas que han aparecido en los yacimientos hispanos entre las que cita ésta, y ha estudiado su significación al examinar los estuches del Tesoro de La Aliseda. Estos colgantes se representan frecuentemente en pequeñas esculturas de metal, como en una de oro procedente seguramente de Vulci o Caere

⁴³ *Orientalia*, I, figs. 29 y 40, 39.

⁴⁴ *Amulettes puniques*, 1946, 76ss.

⁴⁵ G. BECATTI: *op. cit.*, lám. XIII, 175. L. PARETTI: *Le Tomba Regolini Galassi*, Roma, 1947, 190ss., fig. 28.

⁴⁶ G. BECATTI: *op. cit.*, fig. 256, 177.

⁴⁷ G. BECATTI: *op. cit.*, figs. 273, 262.

⁴⁸ G. PICARD: *Das wiederentdeckte Karthago*, Frankfurt, fig. 3. A. JIRKU: *Die Welt der Bibel*, Stuttgart, 1957, láms. 56-57.

⁴⁹ E. KUKAHN - A. BLANCO: *op. cit.*, fig. 8-10, 39s.

⁵⁰ *Amuleto áureo de un collar ibérico, passim.*

y fechada en el s. VI ⁵¹, y en bronce ibéricos ⁵², en la Dama de Elche, etc. Altura 0,015 m. Procede de Extremadura.

El M. A. N. conserva otros dos colgantes procedentes de Extremadura. Figuras 16 D y F. El primero, que mide 0,012 m., consta de un carrete de suspensión y de un cuerpo arriñonado, hueco en el interior, adornado en la superficie exterior con una C lisa, repujada y de extremos doblados entre hileras de gránulos. La segunda pieza, también hueca, tiene igualmente asa en forma de carrete, como es frecuente en estos colgantes y medallones. El cuerpo del colgante es liso y de forma arqueada con una cavidad elipsoide en el centro para sujetar una piedra que hoy no se conserva, a ambos lados hay dos depresiones, adornadas en el centro con cuatro gránulos apelotonados. Una sarta de gránulos recorre el borde del receptáculo de la piedra y las dos depresiones. Dos hileras de gránulos ciñen el cuello de la joya que es ancho y bajo. Un grupo de cuatro gránulos decoran el carrete, cuyo extremo derecho se ha perdido. Mide 0,014 m. S. VI.

VII. MEDALLÓN.

Medallón de forma circular. Consta de carrete de suspensión y de un anillo circular liso, el centro lleva una cazoleta para albergar una piedra, hoy perdida, sobre un soporte calado en forma de aspa, todo ello recorrido por hileras de gránulos. Procede de Extremadura. Mide 0,023 m. S. VI.

Estas piezas en realidad son portaamuletos, el amuleto es la piedra que todavía se conserva en algunos. Ya se indicó más arriba que los colgantes esféricos del Tesoro de La Aliseda llevaban turquesas, una de las cuales se conserva, también el collar procedente del Castro de Elviña conserva la piedra mágica ⁵³, fechado hacia el 550 a. C. a juzgar por sus prototipos chipriotas.

Según me comunica gentilmente el Dr. A. Fernández Avilés estas joyas fueron dadas a conocer sin ningún estudio especial, la figura 2 por Vives, *La necrópolis de Ibiza*, 43, 1, VIII, n. 2. La figura 4-9 por F. Álvarez Ossorio, *Una visita al M. A. N.*, 1925, 195, simple mención. Las figuras 14-15 por R. Gil Miguel, *Adquisiciones del M. A. N.*, 1930-31, lám. 1, 4. La figura 16 por R. Gil Miguel, *op. cit.*, lám. 1, 4, 5, 6.

J. M. BLÁZQUEZ

⁵¹ G. BECATTI: *op. cit.*, fig. 284, 182.

⁵² A. GARCÍA Y BELLIDO: *Historia de España*, I 3, Madrid, 1954, fig. 355.

⁵³ J. M. LUENGO: *NAH* 3-4, 1954-5, 100. En el pendiente andaluz estudiado más arriba la cresta de flores y palmeta parece estar inspirada en la decoración de los marfiles fenicios, como la que se ve en una pieza fechada en el último cuarto del s. VIII, procedente de Nimrud. E. STROMMINGER: *Fünf Jahrtausende Mesopotamien*, Munich, 1962, lám. XLII. Sobre los pendientes fenicios cfr. W. CULUAN: *Essay on a Phoenician Ear-Ring.*, *PEQ.* 1957, 90ss.

Agradezco al prof. F. Matz las muchas e importantes sugerencias sobre el tema de este trabajo.

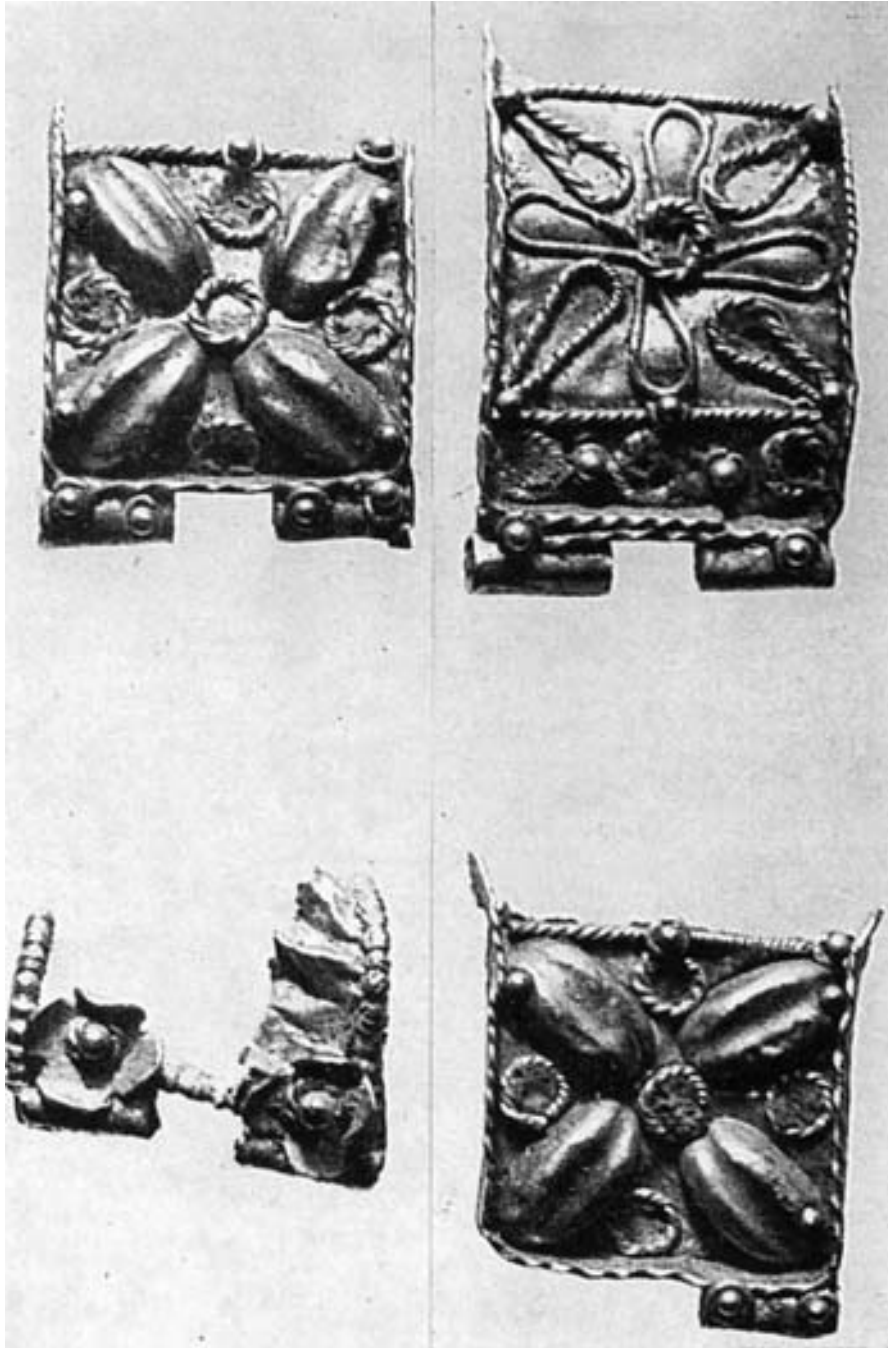


FIGURA 1.— *Fragmentos de pendientes. M. A. N.* (Foto: Domínguez).



FIGURA 2.— *Pendiente. M. A. N.* (Foto: Domínguez).



FIGURA 3.— *Detalle de la cresta del pendiente anterior.* (Foto: Domínguez).



FIGURA 4.— *Detalle del pendiente "a baule". M. A. N. (Foto: Domínguez).*



FIGURA 5.— *Detalle de la parte central de la figura anterior. M. A. N. (Foto: Domínguez).*

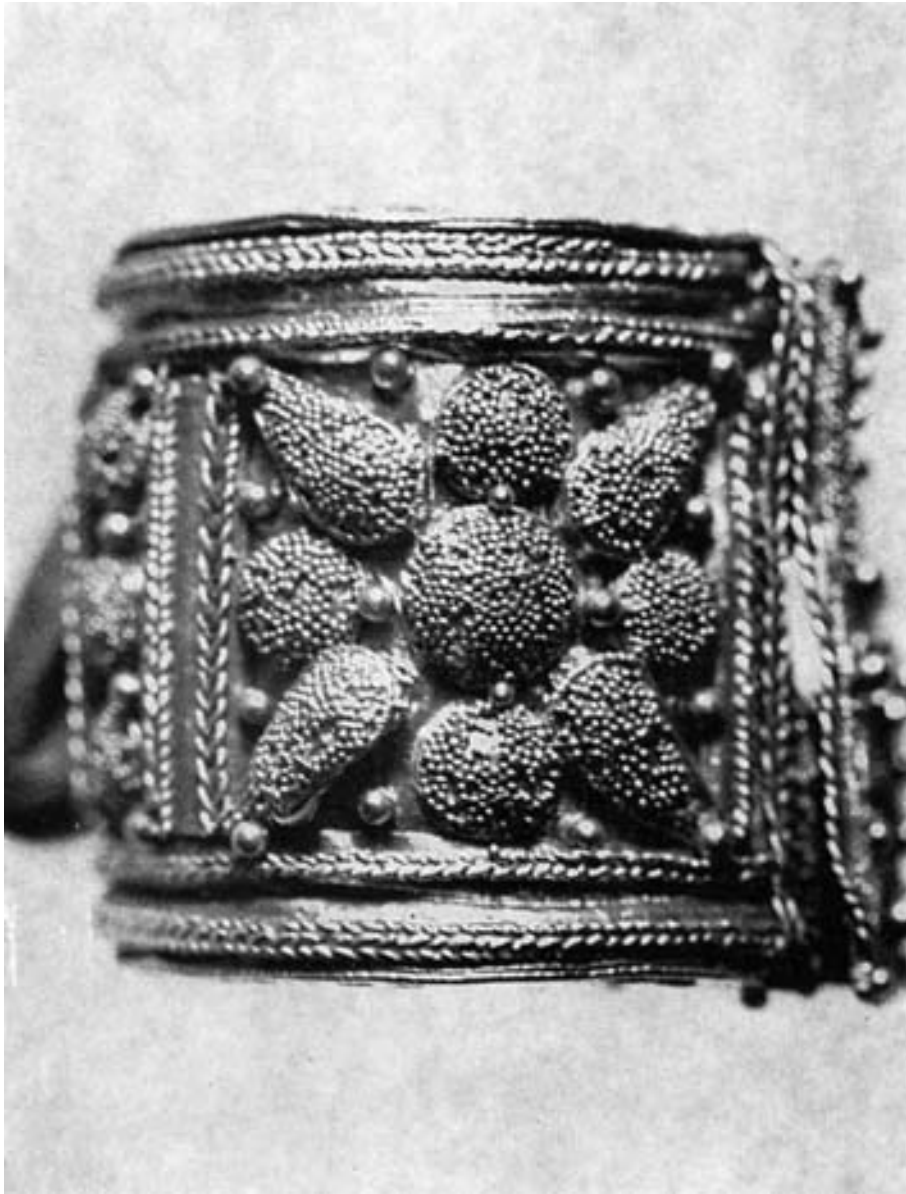


FIGURA 6.— *Detalle del pendiente "a baule". M. A. N. (Foto: Domínguez).*



FIGURA 7.— *Detalle de la palmeta de la joya anterior. M. A. N. (Foto: Domínguez).*



FIGURA 8.— *Pendiente. M. A. N.* (Foto: Domínguez).



FIGURA 9.— *El otro lado lateral de la figura anterior.*



FIGURA 10.— *Pendiente del M. A. N. Detalle.*



FIGURA 11.— *El mismo detalle de la figura anterior.*



FIGURA 12.— *Detalle de la decoración del pendiente de la figura anterior.*



FIGURA 13.— *Detalle de los cierres.*



FIGURA 14.— *Colgante.*



FIGURA 15.— *Fondo de la
joya anterior.*



FIGURA 16.— *Conjunto de colgantes y medallones.*